

ESBOZO DE LA TEORÍA DE LA SIGNIFICACIÓN EN LA FILOSOFÍA DE QUINE

ANDRZEJ LUKOMSKI*

RESUMEN

El ataque de Quine a las Tesis Standard (TS) del significado se encuentra en el centro de su posición filosófica. En este artículo queremos mostrar algunos elementos de la teoría del significado elaborada por Quine que se presenta como una alternativa frente a las teorías mentalistas del significado. Esa teoría nos parece la clave para la comprensión de la filosofía de Quine.

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

QUINE'S THEORY OF MEANING: A SKETCH

ANDRZEJ LUKOMSKI*

ABSTRACT

Quine's attack on the Standard Thesis (ST) on meaning has a prominent place in his philosophical position. This paper intends to point out some elements of his theory of meaning that offers itself as an alternative to the mentalist theories of meaning. We believe that Quine's theory of meaning is of outstanding importance in his overall philosophical approach.

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

1. INTRODUCCIÓN

ANTES DE adentrarnos en la crítica que hace Quine a Teoría Standard (TS) de la significación, vale la pena hacer algunas consideraciones generales sobre el significado. El problema del significado no es nuevo. Ya en la India antigua se discutía sobre el origen de los significados en las palabras o en los enunciados¹. Platón relacionó el problema del significado con el de los conceptos que nos conducen del mundo de las sombras al de las ideas. Para Aristóteles, el significado es aquello en lo que se convierte la esencia cuando se separa del objeto. A partir de Kant se tiende a buscar el origen del significado en formas *a priori* de nuestras estructuras mentales. Aún en las diferencias de lenguajes existe un mundo universal de los significados que radica en la estructura de la mente y ese mundo tiene carácter universal.

Según Quine, el problema de significado no reside en la mente sino en el lenguaje. En tanto que la unidad significativa de éste es la oración, la teoría de significado debe originarse en las oraciones y no en las palabras.

2. EL SIGNIFICADO DE LAS ORACIONES

SEGÚN la clasificación de Quine, tenemos básicamente dos tipos de oraciones: oraciones ocasionales y oraciones permanentes². Las primeras –las ocasionales– están directa y firmemente asociados a nuestros estímulos sensoriales. "Su cara está sucia" y "Ahí va un conejo" constituyen ejemplos de este tipo de oraciones. En este caso el significado está directamente relacionado con la ocasión. Por su parte, las oraciones permanentes se mantienen como compromiso duradero, una vez que han recibido asentimiento, lo cual implica que su valor veritativo está fijado definitivamente con independencia del hablante y la ocasión. "Los perros son animales" y "El agua es líquida" son oraciones de este tipo. Vale la pena añadir que dentro de

1. Cfr. QUINE, W.V.O., *La búsqueda de la verdad*, traducción de Javier Rodríguez Valcárcel, Crítica, Barcelona, 1992, p. 66.

2. Cfr. GIBSON, R.F., *The Philosophy of W.V. Quine*, A University of South Florida Book, Florida, 1982, p. 34.

las oraciones ocasionales se encuentra un subconjunto más representativo de esa clase de oraciones formado por las oraciones observacionales. Por ejemplo: "Este perro está mojado". Y dentro de las oraciones permanentes, un subconjunto, el de las oraciones eternas, oraciones mediante las cuales expresamos las leyes matemáticas, lógicas y físicas.

2.1. El significado de las oraciones ocasionales

EN EL CASO de las oraciones ocasionales podemos hablar de la significación estimulativa. Por significación estimulativa podemos entender, de manera general, una gama de estímulos sensoriales que sostienen o refutan una oración concreta: "ahí va un conejo", por ejemplo. En *Palabra y objeto* encontramos una descripción detallada de la significación estimulativa según la cual ésta tiene dos aspectos, uno afirmativo y otro negativo. En el lenguaje lógico en el que Quine quiere mostrar la relación del estímulo sensorial con la significación estimulativa, se define dicha significación así:

(...) una estimulación σ pertenece a la significación estimulativa afirmativa de una sentencia S para un hablante dado si y sólo si hay una estimulación σ' tal que si ofreciera al hablante σ' se preguntara luego S, se le ofreciera σ , y luego se le preguntara S de nuevo, discreparía la primera vez y asentiría la segunda

Podemos definir la significación estimulativa negativa del mismo modo, intercambiando el término 'discreparía' y 'asentiría'. Y entonces podemos definir la significación estimulativa como el par ordenado de los dos³.

Podemos ver que para Quine la significación forma parte de las disposiciones lingüísticas activadas por la estimulación. No se trata aquí de la disposición codificada en la mente, sino del comportamiento lingüístico ya que el lenguaje engendra conocimiento. La significación estimulativa de una oración en situaciones concretas re-

3. Cfr. QUINE, W.V.O., *Palabra y objeto*, traducción de Manuel Sacristán, Labor, Barcelona, 1968, p. 45.

sume la disposición que un sujeto tiene para asentir o discrepar con una oración en respuesta a la estimulación que se le presente⁴.

Desde la posición holística de Quine, no es posible hablar del significado de las oraciones desvinculándolo del contexto lingüístico o de las circunstancias en las que se pronuncia una determinada oración. Sin embargo, lo que parece estar en contradicción con las tesis holísticas de Quine, la noción de significación estimulativa, permite aislar una especie de alcance empírico neto de cada sentencia suelta, sin apelación a la teoría que la contiene⁵. Así pues, cuando analizamos en profundidad la noción de significación estimulativa podemos observar que no introduce contradicción en la teoría holística ya que la significación estimulativa es un componente como cualquier otro del significado sistemático de la oración. Esto se debe a la concepción conductista del significado de Quine, según la cual éste se determina desde los comportamientos lingüísticos del hablante. Desde esta perspectiva, la significación estimulativa forma parte de la descripción de estos comportamientos. Cuando hablamos sobre el alcance empírico neto de una oración no nos referimos a su significado, sino al componente "empírico" que pueda otorgarle significado sistemático.

Ahora bien, si la significación estimulativa permite explicar las oraciones observacionales, en el significado de las oraciones ocasionales intervienen otros factores además del alto nivel de la significación estimulativa. Por ejemplo, el significado de la oración "aquí va un soltero" no se agota en la significación estimulativa de esa oración, sino que en la significación de la misma intervienen otros factores lingüísticos y extralingüísticos. El problema se hace más complejo en el caso de las oraciones permanentes. En este tipo de oraciones aparecen problemas fundamentales para la teoría de significación como son la sinonimia y analiticidad. Este artículo no pretende adentrarse en el análisis de los problemas del significado de todos los tipos de oraciones aquí planteados. Por esta razón sólo abordará, en términos muy generales, la formación del significado en las oraciones permanentes.

4. Cfr. *Ibidem*, p. 46.

5. Cfr. *Ibidem*, p. 47.

2.2. La significación de las oraciones permanentes

PARA QUINE la explicación de la significación de estas oraciones está llena de errores. La palabra y la oración se consideran a menudo como una cierta combinación de una cadena de fonemas y un significado. Se considera que el significado de una expresión –una cadena de fonemas– es un algo externo a la misma. En la tradición filosófica las "ideas" –en el caso de las palabras y los objetos intensionales– y las "proposiciones" –en las oraciones– definen ese 'algo'. Según este punto de vista, son las proposiciones, y no las oraciones mismas, las que son verdaderas⁶. Por consiguiente, también son las proposiciones las que se encuentran en relación lógica de implicación. Así, una vez que se han admitido las proposiciones en la ontología, éstas, y no las oraciones constituyen el objeto de verdad o falsedad. El filósofo proposicionalista pasa por alto las diferencias entre lenguajes y también las diferencias de formulación en un mismo lenguaje. De esta manera Quine expresa su crítica frente a esta interpretación del significado de las oraciones permanentes:

Mi objeción al reconocimiento de las proposiciones no nace primariamente de la parsimonia filosófica, del deseo de soñar más cosas en los cielos y en la tierra que las estrictamente necesarias. Tampoco nace, por precisar más, de ningún concretismo filosófico, de la negación de toda entidad intangible o abstracta. Mi objeción es más constringente que todo eso: si hubiera proposiciones, éstas suscitarían cierta relación de sinonimia o equivalencia entre las oraciones mismas: las oraciones que expresan una misma proposición serían equivalentes. Pues bien: mi objeción consistirá en sostener que la relación de equivalencia en cuestión no tiene sentido objetivo en el plano de las oraciones. Si es posible dejarlo fuera de toda duda, eso elimina la hipótesis de las proposiciones⁷.

Podemos entonces ver que, según Quine, no podemos contar con ciertos tipos de entidades abstractas como las proposiciones para determinar la significación de las oraciones permanentes. Tampoco la significación estimulativa es suficiente para determinar la signifi-

6. Cfr. QUINE, W.V.O., *Filosofía de la lógica*, traducción de Manuel Sacristán, Alianza, Madrid, 1973, p. 22.

7. Cfr. *Ibidem*, pp. 23-24.

cación de las oraciones permanentes. Entonces ¿cómo se puede determinar el significado de las oraciones permanentes? Como ya hemos dicho, la respuesta de Quine tiene carácter conductista. Así pues, el problema del significado no puede ubicarse en el significado que una oración tiene, sino que es preciso encontrarlo en el uso que se hace de las expresiones lingüísticas. Es por esto que en primera instancia abordaré el uso de las expresiones lingüísticas y después me aproximaré al problema del aprendizaje de lenguaje, con el fin de comprender las inclinaciones conductistas que mueven a Quine en sus explicaciones de la significación de cualquiera oración.

Cuando hablamos del significado de las oraciones permanentes el meollo del problema es que no debemos permitir que la noción de una expresión presuponga la noción de significado. Así pues, cuando queremos hablar sobre el significado de las oraciones permanentes Quine propone comenzar el análisis desde el verbo intransitivo significar o tratar este verbo como intransitivo: "significar es lo que la expresión o lo que algunas expresiones hacen". Según Quine, debemos investigar qué es precisamente lo que una expresión hace cuando significa, y cómo lo hace, pero no necesitamos buscar nada trascendente a la oración. Desde esta perspectiva, podemos decir que el significado de una expresión es el conjunto de todas las expresiones que significan de modo semejante a ella⁸. Aquí la teoría quiere poner de relieve que las expresiones significan en su conjunto y que no se puede determinar el significado de una oración permanente con base en una sola expresión, ya que el significado viene solamente del uso de las formas lingüísticas. Así, podemos decir que tienen carácter convencional en el sentido que dependen del lenguaje y no hay ninguna condición exterior que pueda determinar el uso de las formas por el hablante. Debemos buscar la significación de las oraciones permanentes en las expresiones lingüísticas y éstas se adquieren en el proceso de aprendizaje del lenguaje.

8. Cfr. QUINE, W.V.O. *Teorías y cosas*, traducción de Antonio Ziri6n, Universidad Nacional Aut6noma de M6xico, M6xico, 1983, pp. 60-61.

2.3. El aprendizaje de las oraciones permanentes

EN LA MEDIDA en que este artículo sólo quiere presentar un esbozo del fundamento conductista de la teoría de la significación de Quine, nos referiremos exclusivamente al aprendizaje de las oraciones permanentes. Según este autor, aprendemos las oraciones permanentes por un mecanismo de carácter lingüístico que él denomina 'transferencia del condicionamiento'. Cuando sabemos usar las oraciones observacionales, el aprendizaje consiste en saber en qué circunstancias se pueden o deben usar las consideraciones veritativo funcionales. Al llegar a las oraciones permanentes, la variedad de los valores veritativos se ha transmitido simplemente a un nivel de abstracción más elevado. Al aprender una oración ocasional aprendemos en qué circunstancias hay que considerarla verdadera y en qué circunstancias hay que considerarla falsa. Al aprender la construcción predicativa propia a las oraciones permanentes aprendemos a juzgar si un par dado de términos produce una predicación verdadera o una predicación falsa. En el aprendizaje de las oraciones permanentes podemos encontrar algo que nos introduce en la indeterminación del significado, es decir la imposibilidad en la reproducción total de una expresión por otra que sería totalmente adecuada a la primera. Eso sucede porque el niño no aprende sólo oraciones eternas determinadas como "un perro es un animal" o "la nieve es blanca" sino que, por generalización a partir de ellas, aprende también los modos de composición que ellas ilustran. De ahí en adelante y por iniciativa propia el niño seguirá haciendo compuestos de este tipo⁹. Para Quine nuestro mundo consiste en gran parte en ese tipo de compuestos que provienen de la iniciativa propia. Ese mundo es constituido por oraciones permanentes, por eso desde la teoría de la significación podemos llegar a la indeterminación de la traducción y la inestabilidad de referencia, temas que no nos ocupan en el presente artículo.

9. Cfr. QUINE, W.V.O., *Las raíces de la referencia*, traducción de Manuel Sacristán, Revista de Occidente, Madrid, 1977, pp. 82-84.

3. CONCLUSIÓN

EL USO DE las formas lingüísticas y el aprendizaje del lenguaje que propone Quine abre nuevos rumbos a la teoría de la significación. Una primera aproximación a la teoría del significado elaborada por Quine pueda dar la apariencia de propiciar la muerte de significado, en la medida en que el filósofo cuestiona prácticamente todos los soportes que sostienen la teoría del significado en su versión tradicional. Sin embargo, un análisis más profundo del análisis de las proposiciones quinianas muestra que no se trata de abolir el significado, sino de cambiar los soportes que para Quine vienen del lenguaje, ya que el significado es la propiedad del lenguaje. Podemos someter al análisis crítico esa propiedad cuando el objeto de nuestro filosofar es la conducta lingüística. Para Quine, los soportes de carácter mentalista deben ser reemplazados por soportes que vienen desde el lenguaje ya que el significado es una propiedad del lenguaje.

